

16- Jun. 82

## DEJENNOS HACER LA PAZ

El plan Arias para la paz en Centroamérica y la reunión de presidentes programada para los días 25 y 26 de Guatemala, ya una vez postergada, suponen un gran avance político en la región por varias razones. Se trata de un proyecto centroamericano que asume el proyecto latinoamericano de Contadora; reúne a todos los presidentes centroamericanos sin excluir a Nicaragua; rechaza las soluciones militares y militaristas como modo fundamental de resolver los problemas, con rechazo especial de la ayuda militar a los contras y de asesores extranjeros; propone formas realistas de democratización y aleja o, al menos, disminuye, la ingerencia norteamericana en la región.

Pero este avance, por pequeño y dificultado que pudiera resultar, parece de momento que no puede darse. El presidente Duarte ha solicitado una nueva postergación de la reunión de presidentes para discutir el plan Arias, que corre el peligro de fracasar, si no se le prepara mejor con discusiones previas -no menos de cuatro sesiones- entre los cancilleres de la región. Si es así, ¿por qué no propuso esto con anterioridad, cuando esas reuniones pudieron tenerse a lo largo de los meses pasados? Ciertamente El Salvador había propuesto correcciones al plan Arias, pero el que esas correcciones no fueran asumidas por el presidente Arias ni respaldadas por ninguno de los otros países supone que sólo El Salvador y Estados Unidos veían como necesarias esas correcciones. La posición salvadoreña es tanto más ininteligible cuanto que la propuesta Arias no exige que el gobierno de El Salvador



Déjenos hacer la paz...2

establezca un nuevo diálogo con el FMLN, a no ser que éste deponga las armas, razón por la cual el FMLN tampoco ha aceptado el plan Arias.

¿Qué es, entonces, lo que ha pasado para que esto ocurra?  
¿Qué graves motivos pueden darse para que inesperadamente Duarte se vea forzado a pedir el aplazamiento de la reunión presidencial de Guatemala?

La propuesta Arias es una alternativa, impulsada por Estados Unidos, para reemplazar el otro gran intento regional de pacificación que es Contadora. Estados Unidos y El Salvador han sido los grandes enemigos de Contadora. La voz cantante la ha llevado en esto Estados Unidos y El Salvador le ha hecho la segunda voz. No hay sino recordar algunas de las declaraciones del canciller Acevedo Peralta sobre este punto. Deben ser los centroamericanos los que busquen la solución de Centroamérica, sólo que excluyendo a Nicaragua. Pero cuando la propuesta Arias, por la fuerza misma de la realidad centroamericana y por el apoyo de los principales países democráticos del mundo, no se pliega al punto principal de Estados Unidos, que es seguir la guerra en Nicaragua y en El Salvador, empieza a ser obstaculizada, primero por Estados Unidos y después por dos países más dependientes de él, El Salvador y Honduras. Los constantes viajes de Habib no logran persuadir ni a Costa Rica ni a Guatemala de que el plan Arias debe ser corregido o de que la reunión de presidentes centroamericanos debe ser postergada, pero sí hacen mella en la posición de ~~El~~ El Salvador y, en menos medi-



Déjenos hacer la paz...3

da, en la de Honduras. Y le toca a El Salvador el triste papel de dar la cara por Estados Unidos y de poner dificultades al proceso de pacificación centroamericana. La propuesta Arias le parece fundamentalmente buena no sólo a Costa Rica sino también a Guatemala. Nicaragua está dispuesta a asumirla en relación con Contadora. Honduras no se atreve a contradecirla. Contadora y el grupo de Apoyo la respaldan. También la Comunidad económica europea lo hace. Sólo Estados Unidos y El Salvador se oponen.

El Salvador dice que no se opone. También lo dice Estados Unidos, aunque la administración Reagan confiesa públicamente que no le satisface el plan Arias. Los voceros norteamericanos aseguran que Habib no ha impuesto la negativa a la reunión de Guatemala. Pero Habib ha pedido más tiempo, el tiempo que necesitan para que el congreso norteamericano vuelva a aprobar fondos para la guerra y específicamente para los contras. El juego ya es conocido y se jugó con Contadora, que en más de tres años no pudo lograr un acuerdo. Si lo mismo se hace con el plan Arias, durante lo que resta a la presidencia de Reagan, Estados Unidos habrá conseguido lo que pretende: que siga la guerra en Centroamérica hasta derrotar a los sandinistas y al FMLN. Con el pretexto de perfeccionar y asegurar los resultados de Contadora primero y del plan Arias después, Estados Unidos no nos deja en paz ni nos deja hacer la paz. Sus intereses predominan sobre los nuestros y nosotros estamos no sólo en deuda sino en dependencia con ellos. Contra eso sólo nos queda exigir y luchar para que nos dejen a nosotros buscar nuestra paz.



16-jun-87

DEJENOS HACER LA PAZ

Philip Habib no para de dar vueltas por las capitales centroamericanas, excluida Managua. Se reúne con los presidentes y les transmite cuáles son los puntos de vista, los intereses y las órdenes de la Casa Blanca. Sobre todo, cuando se acerca alguna reunión importante, que tenga que ver con la paz en Centroamérica, sus visitas son más apremiantes. Las últimas lo fueron con ocasión de la programada reunión de presidentes centroamericanos para discutir y aprobar la propuesta Arias para la pacificación de Centroamérica. A los pocos días de su visita a San Salvador, el presidente Duarte, para sorpresa de propios y extraños, propone el postergamiento de la reunión que se iba a tener en Guatemala los días 25 y 26 de junio. La razón de esta petición, ofrecida por Duarte, es que por falta de preparación adecuada de la reunión, el plan Arias iba a fracasar, lo que sería muy dañino para Centroamérica. Quiere esto decir que El Salvador no estaba dispuesto a firmar esa propuesta como no lo estuvo con la propuesta de Contadora. Pareciera en cambio que sí estaban dispuestos a firmarla Costa Rica, Guatemala, Nicaragua y aun Honduras. El Salvador se ha quedado sólo con Estados Unidos en el rechazo de esta nueva propuesta de paz.

Si se tratara sólo de un postergamiento, la cosa no sería tan grave, aunque ello supusiera el reconocimiento de lo poco que se había trabajado anteriormente en la preparación de un acontecimiento tan capital. Pero esta misma táctica de los alargamientos y perfeccionamientos se utilizó con Contadora hasta lograr su estancamiento casi definitivo, después



Déjenos hacer la paz...2

de tres años de trabajo incesante y desinteresado, boicoteado por Estados Unidos y sus aliados en el área. Pero lo más grave es que en el caso del plan Arias Costa Rica y Guatemala han dejado de hacerle el juego a Estados Unidos, no obstante las apremiantes presiones de Habib, por lo que El Salvador se ha quedado prácticamente sólo con Estados Unidos en una posición muy desfavorable ante los países democráticos que desean la pacificación de Centroamérica.

El fondo de la cuestión es claro. Estados Unidos busca que siga la guerra de los contras frente a los sandinistas y que siga la guerra del gobierno salvadoreño contra el FMLN. En el caso de los contras busca el que se les dé una fuerte ayuda militar con consecuencias dramáticas para el pueblo nicaraguense y en el caso de el gobierno de El Salvador busca también que siga la guerra y se impida el diálogo/negociación con el FMLN. Tanto Contadora como el plan Arias, de formas distintas, pretenden que estas dos guerras en Centroamérica terminen mediante el diálogo y la negociación, esto es, no por la vía militar. Por eso Estados Unidos ha puesto y sigue poniendo tantos obstáculos a Contadora y al plan Arias. Lo triste entonces es que El Salvador y Honduras le estén haciendo el juego a Estados Unidos contra el parecer de la mayoría de los países democráticos en América Latina y en Europa. Estados Unidos no nos deja a los centroamericanos hacer la paz sino que nos fuerza a seguir en guerra para la cual está dispuesta a dar toda la ayuda que sea necesaria, no importa las muertes y los destrozos que esto traiga consigo.



Déjenos hacer la paz...3

Sin embargo para El Salvador hay una nueva oportunidad de hacer la paz con la propuesta renovada de diálogo por parte del FMLN-FDR. Ojalá la aproveche el presidente Duarte y la Fuerza Armada porque ello permitiría una postura mucho más digna e independiente a nuestro país en una próxima reunión de presidentes centroamericanos en busca de la paz regional. Si así fuera, el contratiempo que ha supuesto la petición de Duarte para el postergamiento de la reunión de Guatemala, podría convertirse en bien para El Salvador y para Centroamérica. Para ello se necesita que Habib y Estados Unidos nos dejen en paz para que nosotros, los salvadoreños y los centroamericanos, podamos hacer la paz. Que nos dejen hacer la paz.

